

SANTO TOMÁS DE AQUINO (1225-1274) DOCTOR DE LA IGLESIA

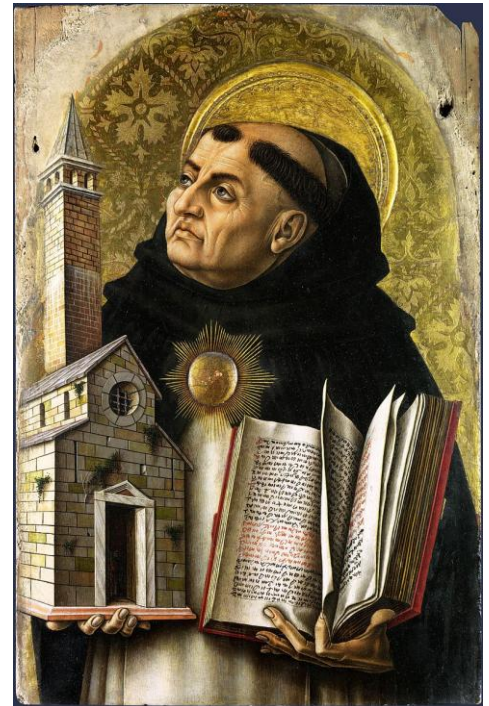
Tomás nació en el Castillo de Rocaseca, cerca de Nápoles, Italia, en 1225; fue el último hijo varón de una numerosa familia de doce hijos. Su padre se llamaba Landulfo de Aquino y su madre, Teodora, era hija de los condes de Taete y Chieti. **Cerca del Castillo donde nació estaba el famoso convento de los monjes Benedictinos llamado Monte Casino. Allí llevaron a Tomás para hacer sus primeros años de estudios.**

En 1239 continúa por cinco años en la Universidad de Nápoles. Allí Tomás supera a todos sus compañeros y se demuestra su portentosa inteligencia. Conoce a los Padres Dominicos, que estaban recién fundados, y entra con ellos pero su familia se opone.

Trata de huir hacia Alemania, pero por el camino lo sorprenden sus hermanos, lo apresan en el castillo de Rocaseca en 1244, quedando ahí por dos años. Aprovecha el tiempo en la cárcel estudiando la Biblia y la teología. **Tomás era alto, grueso, bien proporcionado, frente despejada, porte distinguido, una gran amabilidad en el trato, y mucha delicadeza de sentimientos.**

Los hermanos de Tomás al ver que por más que le ruegan y lo amenazan no logran quitarle la idea de seguir de religioso, le envían a una mujer de la vida galante para que lo haga pecar. **Tomás toma en sus manos un tizón encendido y se lanza contra la mala mujer, amenazándola con quemarle el rostro si se atreve a acercársele.** Ella sale huyendo y así al vencer él las pasiones de la carne, logró la Iglesia Católica conseguir un gran santo. Si Tomás no hubiera sabido vencer la tentación de la impureza, no tendríamos hoy a este gran Doctor de la Iglesia.

Después de su liberación, Tomás fue enviado a Colonia, Alemania, donde **estudió bajo el auspicio del dominico san Alberto Magno con quien entabló una duradera amistad. Les unía, además del hecho de pertenecer ambos a la Orden dominica, una visión abierta y tolerante, aunque no exenta de crítica, del nuevo saber greco-árabe, que por aquellas fechas llegaba masivamente a las universidades y centros de cultura occidentales.** Los compañeros al, ver a Tomás tan robusto y silencioso, lo tomaron por tonto, por lo que le pusieron como apodo: "El buey mudo". Pero un día, uno de sus compañeros leyó los apuntes de este joven estudiante y se los presentó a san Alberto. Al leerlos, este les dijo a los estudiantes: **"Ustedes lo llaman el buey mudo. Pero este buey llenará un día con sus mugidos el mundo entero"**. Más aun que su sabiduría destacaba su devoción. Pasaba horas en oración y tenía un profundo amor a la Eucaristía.



Los monjes le enseñaron a meditar en silencio. Era el más piadoso, meditabundo y silencioso de todos los alumnos del convento. Lo que leía o estudiaba lo aprendía de memoria con una facilidad portentosa.

Recibió el doctorado de teología en la Universidad de París y a los 27 años era maestro en París (1252-1260). En 1259 el Papa lo llamó a Italia donde por siete años recorre el país predicando y enseñando. **En Orvieto (1261-1264), en Roma (1265-1267), en Viterbo (1268), en París (1269-1271) y en Nápoles (1272-1274).**

Aquí Tomás tuvo el encargo de establecer una casa de estudios (studium generale), donde abandonó totalmente su actividad docente y de autor, encontrándose frecuentemente arrebatado por experiencias místicas que le absorbieron por completo. **Permaneció allí hasta 1274, muriendo en el transcurso del viaje iniciado ese año para dirigirse de Nápoles a Lyon, donde iba a celebrarse un concilio convocado por el papa Gregorio X.**

Sus clases de teología y filosofía son las más concurridas de la Universidad. El rey San Luis de Francia lo estimó tanto que lo consultaba en todos los asuntos de importancia. **En una ocasión, en la Universidad se trababa una discusión acerca de la Eucaristía; al no ponerse de acuerdo, ambos bandos aceptan recurrir a Tomás para que diga la última palabra. Lo que él dice es aceptado por todos.**

Tras doctorarse, Tomás ocupó una de las cátedras reservadas a los dominicos, tarea que compatibilizó **con la redacción de sus primeras obras, en las cuales empezó a alejarse de la corriente teológica mayoritaria, derivada de las enseñanzas de San Agustín de Hipona.**



Tomás fue un teólogo y filósofo católico perteneciente a la Orden de Predicadores, **el principal representante de la enseñanza escolástica, una de las mayores figuras de la teología sistemática y, a su vez, una de las fuentes más citadas de su época en metafísica,** hasta el punto de, una vez muerto, ser considerado el referente de las escuelas del pensamiento tomista y neotomista. **Es conocido también como Doctor Angélico, Doctor Común y Doctor de la Humanidad,** nominaciones dadas por la Iglesia católica, la cual lo recomienda para los estudios de filosofía y teología.

En 4 años, entre 1267-1274, escribió su obra más famosa: "La Suma Teológica", obra maestra de 14 tomos. Fundamentándose en la Sagrada Escritura, la filosofía, la teología y la doctrina de los santos, explica todas las enseñanzas católicas. La importancia de esta obra es enorme. **El Concilio de Trento (1545-1563), contaba con tres libros de consulta principal: la Sagrada Biblia, los Decretos de los Papas, y la Suma Teológica de Santo Tomás.**

Tomás murió el 7 de marzo de 1274 a la edad de 49 años. Sus restos fueron llevados solemnemente a la Catedral de Tolouse un 28 de enero, fecha en la que se celebra su fiesta.



Tomás supo resolver la crisis producida en el pensamiento cristiano por el averroísmo, interpretación del pensamiento aristotélico que resaltaba la independencia del entendimiento guiado por los sentidos y planteaba el problema de la doble verdad, es decir, la contradicción de las verdades del entendimiento y las de la revelación.

En oposición a esta tesis, defendida en la Universidad de París por Siger de Brabante, **Tomás afirmó la necesidad de que ambas fueran compatibles, pues, procediendo de Dios, no podrían entrar en contradicción; ambas verdades debían ser, además, complementarias, de modo que las de orden sobrenatural debían ser conocidas por revelación, mientras que las de orden natural serían accesibles por el entendimiento; filosofía y teología son, por tanto, distintas y complementarias, siendo ambas racionales, pues la teología deduce racionalmente a partir de las premisas reveladas.**

A medio camino entre el espiritualismo agustiniano y el naturalismo emergente del averroísmo, defendió un realismo moderado, para el cual los universales (los conceptos abstractos) existen fundamentalmente in re (en las cosas) y sólo formalmente post rem (en el entendimiento).

En último término, Tomás de Aquino encontró una vía para conciliar la revalorización del mundo material que se vivía en Occidente con los dogmas del cristianismo, a través de una inteligente y bien trabada interpretación de Aristóteles.

De tal manera se concentraba en los temas que tenía que tratar, que un día estando almorzando con el rey, de pronto **dio un puñetazo a la mesa y exclamó: "Ya encontré la respuesta para tal y tal pregunta". Después tuvo que presentar excusas al rey por estar pensando en otros temas distintos a los que estaban tratando los demás en la conversación.**

Su obra cumbre es la Suma Teológica de la que se desglosan algunas de sus partes

Suma Teológica de Santo Tomás de Aquino

I: Primera parte

Teología (1).

Dios: Dios uno (2-26), Dios trino (27-43), Dios creador (44-74).

Criaturas: ángeles (50-64), hombre (75-102), cosmos (103-119).

I-II. Primera sección de la segunda parte

Bienaventuranza, fin del hombre (1-5)

Actos humanos (7-21). Pasiones (22-48), hábitos (49-54).

Virtud (55-67), dones (68-70), vicio y pecado (71-89)

Ley: en general (90-97), antigua (98-105), nueva (106-108).

Gracia (109-113), mérito (114).

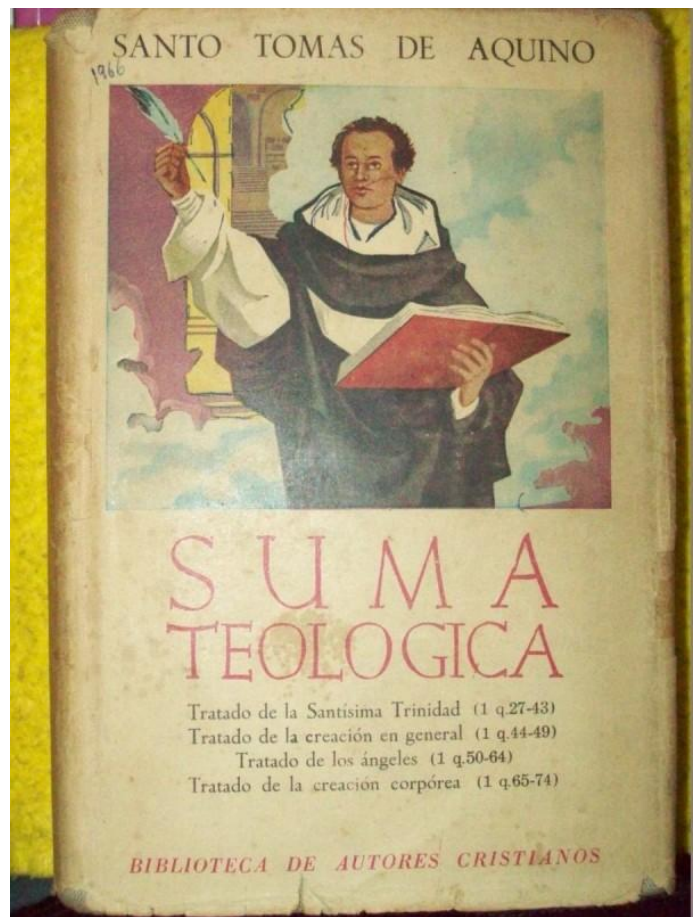
II-II. Segunda sección de la segunda parte

Virtudes teologales: fe (1-16), esperanza (17-22), caridad (23-46)

Virtudes cardinales: prudencia (47-56), justicia (57-122),

fortaleza (123-140), templanza (141-170).

Carismas (171-178) y estados de vida (179-189).



III. Tercera parte

Cristo: Su encarnación (1-6), sus cualidades (7-26), su vida (27-59)

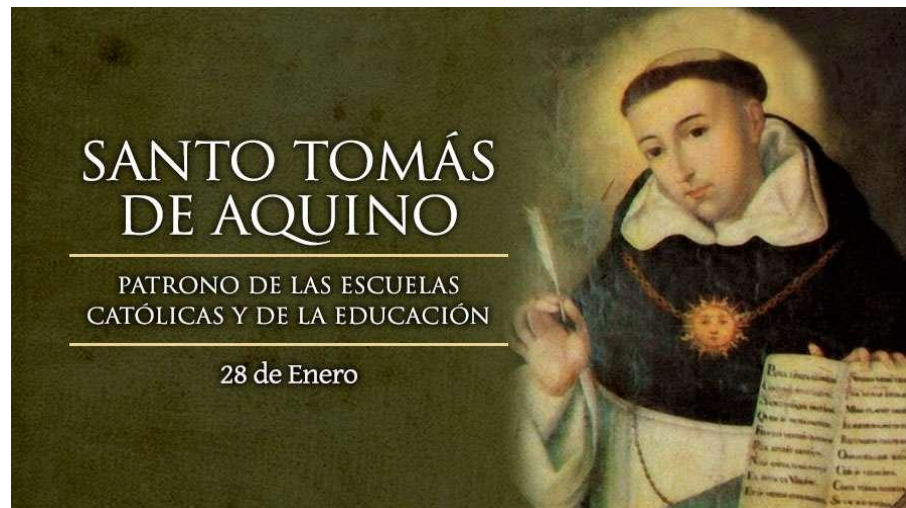
Sacramentos: en general (60-65).

Bautismo (66-71), Confirmación (72), Eucaristía (73-83), Penitencia (84-90).

Sup III. Suplemento de la tercera parte

Complementa lo que dejó inconcluso Santo Tomás: otros sacramentos y Novísimos. No incluido.

Tomás dejó inconclusa su obra, promediando el tratado sobre los sacramentos de la Tercera Parte. **Más tarde sus discípulos compusieron las partes restantes, basándose en escritos anteriores del santo..**



TOMADO DE:

https://www.biografiasyvidas.com/biografia/t/tomas_deaquino.htm

http://corazones.org/santos/tomas_aquino.htm

<https://www.aciprensa.com/recursos/santo-tomas-de-aquino-4040/>

<https://alarcosfilosofia.wikispaces.com/file/view/Santo+Tom%C3%A1s+de+Aquino.pdf>

<http://hjpg.com.ar/sumat/>